

## COLOQUIO SOBRE LAS NUEVAS DROGAS EN PSIQUIATRIA

Realizado en el Servicio psiquiátrico del Hospital Provincial y Departamento  
de Patología psicosomática del C. S. I. C.

Febrero, 1957

### INTRODUCCION AL COLOQUIO POR EL PROF. LOPEZ IBOR

Se han celebrado ya numerosos simposios y coloquios en el mundo sobre este tema. Sin embargo, no creo que éste deje de estar justificado. A pesar de la inmensa bibliografía publicada, a pesar de la gran experiencia que se ha adquirido con el uso de los nuevos medicamentos en psiquiatría, todavía no se ha logrado una unanimidad de criterio. Los resultados estadísticos, que parecen tan certeros en la evaluación terapéutica, no bastan. En cada estadística se encubren variantes que, precisamente por serlo, interesan al clínico de un modo especial, ya que éste siempre va en busca de lograr una buena indicación y un certero pronóstico *en cada caso*. Si, al menos, no se puede llegar a estos resultados tan exactos, en la aplicación casuística, sí, al menos, tener idea de en qué grupo de enfermos, dentro de una determinada enfermedad, son más o menos eficaces estas terapéuticas.

Además, nos hallamos en una nueva vía de exploración. Hace cincuenta años apenas era posible hablar de terapéutica psiquiátrica. Muchas veces se ha echado en cara a los psiquiatras de la era kraepeliniana su nihilismo terapéutico. La voluntad de curar del psiquiatra se proyectó, falta de instrumentos, en la terapéutica del trabajo y en la organización de la vida social de los enfermos. C. SCHENEIDER, que fué uno de los que más agriamente reprocharon a KRAEPELIN su nihilismo terapéutico, llevó la terapéutica del trabajo hasta el paroxismo. Años después de su muerte visitaba yo la clínica de Heidelberg, y de aquel paroxismo no quedaba casi nada. Simultáneamente habían hecho su irrupción las terapéuticas biológicas. ¡Cuánto se ha discutido sobre su eficacia! Cito muchas veces un trabajo de DEDICHEN, porque me parece un ejemplo revelador del error en que puede caerse, haciendo apreciaciones matemáticas de los resultados terapéuticos, sin pararse demasiado a pensar en lo que la clínica nos ofrece. DEDICHEN demostró la inutilidad de la terapéutica convulsivante en las depresiones, haciendo una catamnesis a los dos años en dos grupos de enfermos, uno tratado y otro sin tratar. Efectivamente, en tal material las diferencias deberían ser escasas, si es que las hay, porque las depresiones, en su curso espontáneo, duran menos en la gran mayoría de los casos, y las que duran más, pre-

cisamente por ello, se muestran más refractarias a las terapéuticas. Pero, ¿es que no tiene ningún valor liberar de los tremendos sufrimientos de una depresión en un mes a un enfermo, o dejarle con ellos nueve o diez meses?

Como estamos todavía en plena fase de exploración, como los nuevos medicamentos lo que han hecho es abrir una nueva etapa terapéutica, el contacto personal, la experiencia viva, aun sin estar matemáticamente evaluada, la impresión, la anécdota clínica, pueden ser fuentes de sugerencias. Con este espíritu se ha convocado este coloquio, y así va a cursar, libre como un pájaro, aun a riesgo de que resulte desordenado. El profesor GARCÍA VALDECASAS ha aceptado el encargarse de hacer una introducción farmacológica. A él y a todos, muchas gracias por vuestra presencia.